

familia y así sucesivamente<sup>88</sup>. En los Estados Unidos, Tucker, aunque discípulo de Malthus, observó que la tasa de incremento natural de la población estaba disminuyendo<sup>89</sup>.

## 2. CRÍTICAS DE AUTORES NO SOCIALISTAS A LA TEORÍA DE MALTHUS

40. Aparte de los socialistas, muchos escritores contemporáneos pusieron en duda la teoría demográfica de la escuela clásica. Estas críticas pueden agruparse en dos categorías: primero, las consideraciones de carácter económico que subrayaron factores tales como progreso técnico, división del trabajo, expansión de la producción o del comercio, que parecían contradecir el criterio clásico sobre progreso económico, salarios y población; y segundo, consideraciones de carácter demográfico en sentido estricto, especialmente las especulaciones y conclusiones respecto de las tendencias demográficas y de la evolución de las tasas de natalidad, que se inclinaban a contradecir las hipótesis malthusiana y clásica sobre la población.

41. Como ya se ha observado, en algunos escritos de la escuela clásica se encuentran ya ciertos indicios de que la tendencia al "estado estacionario" no era tan inmediata ni inevitable como parecía. Críticos posteriores de la teoría de la escuela clásica sobre el crecimiento económico dieron mayor importancia a las posibilidades de progreso técnico. Leroy-Beaulieu declaró que el progreso técnico, unido a la acumulación de capital y el desarrollo de la división internacional del trabajo, continuaría aumentando el volumen de la producción per cápita<sup>90</sup>. Oppenheimer estimó que el continuo mejoramiento de las condiciones de vida de las masas indicaba que cualquier tendencia al rendimiento decreciente que pueda existir en la agricultura resulta ampliamente compensada por una mayor producción de las industrias manufactureras<sup>91</sup>.

42. Algunos autores de comienzos del siglo XIX disintieron fundamentalmente con las ideas de la escuela clásica y sostuvieron que predominaba una tendencia al aumento de la productividad. Dichos tratadistas han rechazado por completo la ley de rendimientos decrecientes o bien han reconocido que regía por lo menos en la agricultura, pero han afirmado que su acción quedaba neutralizada con creces por una ley de rendimientos crecientes fuera de la agricultura, por el progreso técnico o por una combinación de ambos. Hubo algunos tratadistas que sostuvieron que un aumento de la población o de su densidad contribuía a un aumento de la productividad. En las obras de algunos autores de la escuela clásica más inclinados al optimismo pueden encontrarse algunas opiniones en armonía con lo que antecede. Smith, por ejemplo, juzgó el crecimiento de la población a la vez como causa y como consecuencia del progreso económico.

43. Los tratadistas que se mostraron en desacuerdo con los argumentos e hipótesis de Malthus sobre po-

blación pueden dividirse en tres grupos principales<sup>92</sup>. Un grupo sostenía que los frenos preventivos serán cada día más importantes para retardar el crecimiento de la población, si bien presentaron muy pocos argumentos lógicos en apoyo de esa creencia. Entre los representantes de ese grupo figuran Hazlitt, que supuso que la restricción moral resultaría suficiente<sup>93</sup>; Hamilton, que afirmó que la tasa de crecimiento bajaría a medida que progresara la civilización<sup>94</sup>; Moreton, que llegó a la conclusión de que el hecho de que las "clases superiores" no se renueven completamente y la consiguiente oportunidad que existe para el ascenso en la escala social crean una tendencia a una tasa de reproducción inferior, tendencia que se va extendiendo a todas las clases de la sociedad<sup>95</sup>; Weyland, quien creía que la población cesaría de crecer cuando se hubiera establecido una proporción suficientemente elevada de habitantes en las ciudades, donde las tasas de natalidad son inferiores<sup>96</sup>, así como muchos otros que suponen que el nivel de vida continuará ascendiendo y frenará el crecimiento excesivo de la población<sup>97</sup>.

44. El segundo grupo de autores opuestos a Malthus trataron de demostrar que los frenos preventivos eran consecuencia del progreso social y económico. Incluso Malthus sugirió esa opinión en sus últimos trabajos. Al hacer observaciones sobre la situación reinante en Inglaterra, anotó que "este gran aumento por encima de las necesidades de la vida no produjo un aumento proporcional de la población". La consecuencia del mayor respeto de las clases inferiores por parte de otros y de ellos mismos, fue que en lugar de producirse exclusivamente un aumento de la población, una parte considerable de sus salarios reales más abundantes se gastó en una sensible mejora de la calidad de los alimentos que consumían y en una decidida elevación del nivel de sus comodidades<sup>98</sup>. Además de las opiniones análogas ya citadas<sup>99</sup>, diversos autores como Rickards<sup>100</sup> y Alison<sup>101</sup> alegaron que a medida que sube el ingreso real de los trabajadores, éstos tienden a ajustar su nivel de vida a ese ingreso y que una vez alcanzado el nivel de vida más alto, no renuncian a él fácilmente. A medida que los trabaja-

<sup>92</sup> Diversos autores criticaron el empleo de las progresiones geométrica y, especialmente, aritmética, por Malthus, pero algunos de ellos adujeron que dichas progresiones no eran esenciales a la teoría. Véase, por ejemplo, Mill, *Principles of Political Economy with Some of their Applications to Social Philosophy*, 1848; Cannan, *A Review of Economic Theory*, 1929, ed. de 1964, pág. 69; Roll, *A History of Economic Thought*, 1950, pág. 209; McCleary, *The Malthusian Population Theory*, 1953, págs. 103 a 105. Algunos tratadistas, como Sadler en *The Law of Population . . .*, 1830, criticaron muchas de las pruebas que Malthus había citado en apoyo de su hipótesis. Véase también Coontz, *Population Theories and the Economic Interpretation*, 1957, págs. 22 a 28.

<sup>93</sup> Hazlitt, *A Reply to the Essay on Population by the Rev. T. R. Malthus*, 1807.

<sup>94</sup> Hamilton, *The Progress of Society*, 1830, cap. 18.

<sup>95</sup> Moreton, *Civilization; or a Brief Analysis of the Natural Laws . . .*, 1836, cap. 9.

<sup>96</sup> Weyland, *Principles of Population and Production, As They are Affected by the Progress of Society . . .*, 1816, libro 1, caps. 2 y 7; libro 3, cap. 2.

<sup>97</sup> Spengler, "Population doctrines in the United States", 1933; y "French population theory since 1800", 1936; Smith, *The Malthusian Controversy*, 1951, libro 4.

<sup>98</sup> Malthus, *Principles of Political Economy . . .*, 1836, págs. 253 y 254; véase Enke, *Economics for Development*, 1963, págs. 84 y 85; Douglas, *The Theory of Wages*, 1934, pág. 321.

<sup>99</sup> Véase la subsección anterior.

<sup>100</sup> Rickards, *Population and Capital . . .*, 1854, pág. 251.

<sup>101</sup> Alison, *The Principles of Population and their Connection . . .*, 1840, pág. 105.

<sup>88</sup> Garnier, *Du principe de population*, 1857, caps. 1 y 4 a 11.

<sup>89</sup> Véase Dorfman, *The Economic Mind in American Civilization . . .*, 1946, págs. 178 a 195; Cady, "The Early American reaction to the theory of Malthus", 1931; Spengler, "Population doctrines in the United States", 1933.

<sup>90</sup> Leroy-Beaulieu, *Traité théorique et pratique d'économie politique*, 1896, libro 1, págs. 740 a 776; libro 3, pág. 314.

<sup>91</sup> Oppenheimer, *Das Bevölkerungsgesetz des T. R. Malthus unter der neuen Nationalökonomie . . .*, 1901, caps. 2 y 4.

dores adquieren mayor respeto de sí mismos, tienden a proteger su situación con mayor celo, retardando el matrimonio y limitando la dimensión de sus familias y recurriendo a otros medios.

45. El tercer grupo de escritores que rechazaron la teoría de la población de Malthus subrayó la reducción de la fecundidad natural que, según creen, se producirá necesariamente en el curso del desarrollo económico como resultado de la selección social y de los cambios del medio. Algunos vieron la razón de una declinación de la fecundidad humana en el mayor trabajo mental, la endogamia y las modificaciones dietéticas<sup>102</sup>. Spencer propuso una teoría en que exponía la existencia de un antagonismo entre el poder de conservar la vida y el poder de propagarla<sup>103</sup>.

46. Sin embargo, gran parte de la crítica contra Malthus se basó en las tendencias reales de la población, que comenzaron a conocerse mejor y, según Blaug, a partir de mediados del tercer decenio del siglo XIX, ningún economista expuso la teoría de Malthus sin observar los indicios de carácter empírico que la contradecían<sup>104</sup>.

### 3. LA ESCUELA NEOCLÁSICA Y LA TEORÍA DEMOGRÁFICA

47. Hacia fines del siglo XIX, se pusieron cada vez más en tela de juicio muchas de las hipótesis sobre las cuales la escuela clásica había basado su teoría demográfica y de crecimiento económico. La tasa de natalidad estaba disminuyendo en muchos países occidentales, y en varios de ellos la emigración estaba reduciendo aún más el efecto del aumento natural de la población, la importación de alimentos compensaba la insuficiencia de la producción agrícola interna allí donde era necesario y, lo más importante, se tenía cada vez más la sensación de que el progreso tecnológico, el aumento de las aptitudes humanas y de la riqueza productiva material, así como los cambios sociales progresivos, podían contrapesar la tendencia hacia los rendimientos decrecientes. Además, el análisis de los neoclásicos que se centró principalmente en los problemas a corto plazo, estáticos y metodológicos, se interesó mucho más en aspectos tales como las interrelaciones entre los sectores de la economía, la teoría del equilibrio y la asignación de recursos, que en los problemas más generales a largo plazo de crecimiento económico y de población<sup>105</sup>. No obstante, las cuestiones que continuaban predominando en los análisis sobre población y crecimiento económico eran fundamentalmente las mismas que las que habían suscitado Malthus y los pensadores de la escuela clásica.

48. La creencia de que, siendo iguales otros factores, los rendimientos decrecientes eran típicos de la economía en su conjunto, fue aceptada por la mayoría

de los economistas de fines del siglo XIX y de principios del XX<sup>106</sup>. Esto implicaba que a partir del momento en que la relación de los trabajadores con los recursos pasaba de cierto punto, todo nuevo aumento demográfico traería consigo una disminución de la producción media per cápita. Por otra parte, la mayoría de los autores concedía que las condiciones de igualdad de otros factores no se dan en la práctica y que la aparición del fenómeno de los rendimientos decrecientes e implícitamente, los efectos del crecimiento demográfico sobre los ingresos, dependen del progreso técnico, la especialización y la división del trabajo, la magnitud de la economía y de la empresa, etc. Muchos de los tratadistas que aceptaban el principio de los rendimientos decrecientes pensaron también que por conducto de esos cambios la iniciación de dicho fenómeno podría aplazarse indefinidamente, o incluso contrarrestarse por completo<sup>107</sup>.

49. El criterio de que podrían predominar los rendimientos crecientes fue sostenido especialmente por Marshall, quien afirmó que "mientras que la parte que desempeña la naturaleza en la producción muestra una tendencia a los rendimientos decrecientes, la que desempeña el hombre muestra una tendencia a los rendimientos crecientes"<sup>108</sup>. En otra parte escribió que incluso en la agricultura la ley del rendimiento creciente luchaba constantemente con la del rendimiento decreciente como resultado del cultivo más esmerado, del mejoramiento de los caminos, ferrocarriles y de los mercados<sup>109</sup>. Según Marshall, los rendimientos crecientes reconocen su origen en las tendencias de las economías externas, y en cierta medida de las internas, a aumentar a la par del volumen agregado de producción. Dichas economías surgen de mayores conocimientos, mayor especialización de la mano de obra y la maquinaria, mejor ubicación y magnitud creciente de la industria, uso más económico de factores y materiales, mejores comunicaciones que ahorren más tiempo, comercialización más eficiente y otras mejoras de la organización<sup>110</sup>. Todos estos cambios pueden asociarse con aumentos en el volumen agregado de la producción y, en consecuencia, pueden resultar rendimientos crecientes a causa del crecimiento demográfico, así como de otros factores que aumentan la producción<sup>111</sup>. Entre los factores que generalmente pueden causar aumentos del ingreso per cápita, Marshall incluye en esta forma al crecimiento demográfico, en la medida en que estimula o posibilita el desarrollo de

<sup>106</sup> Sidgwick, *The Principles of Political Economy*, 1883, págs. 150 y 151; Cannan, *Elementary Political Economy*, 1903, 1a. parte, sección 7; Commons, *The Distribution of Wealth*, 1893, caps. 3 y 4; Clark, *The Distribution of Wealth*, 1899, págs. 48 a 50; Wicksell, *Lectures on Political Economy*, 1901, ed. de 1934, vol. 1, págs. 122 a 124; Wicksteed, *The Commonsense of Political Economy*, 1910, págs. 529 a 530. Véase también Stigler, *Production and Distribution Theories* . . . , 1946.

<sup>107</sup> Sidgwick, *The Principles of Political Economy*, 1883, págs. 150, 151, 154 y 155; Cannan, *A History of the Theories of Production* . . . , 1903, cap. 9; Wicksteed, *The Commonsense of Political Economy*, 1910, pág. 529; Edgeworth, *Papers Relating to Political Economy*, 1925, vol. 1, págs. 79 y 80.

<sup>108</sup> Marshall, *Principles of Economics*, 1920, ed. de 1961, págs. 318 a 321.

<sup>109</sup> *Ibid.*, pág. 670.

<sup>110</sup> *Ibid.*, págs. 286 y siguientes, 318 a 321, 396 y siguientes, y 457 y siguientes.

<sup>111</sup> Spengler, en su "Marshall on the population question, part. I", 1955, observa, sin embargo, que Marshall no separó con claridad el efecto del crecimiento demográfico y de otros factores sobre los ingresos crecientes.

<sup>102</sup> Jarrold, *Dissertations on Man, Philosophical, Physiological and Political* . . . , 1806, págs. 245 a 274 y 306 a 313; Hickson, "Laws of population", 1850; Doubleday, *The True Law of Population* . . . , 1853.

<sup>103</sup> Spencer, *The Principles of Biology*, 1867, libro 2, págs. 406 a 410, y 479 a 508.

<sup>104</sup> Blaug, *Ricardian Economics, a Historical Study*, 1958, pág. 117.

<sup>105</sup> Sobre este punto véase, por ejemplo, Schumpeter, *History of Economic Analysis*, 1961; Whitney, "Population in theories of economic development", 1959; Buttrick, "Toward a theory of economic growth: the neoclassical contribution", 1965.

la industria, da origen a ciertos inventos e innovaciones y a economías diversas compatibles con las mejoras en la organización<sup>112</sup>. Declara que un aumento de la población “acompañado por un aumento equivalente de las fuentes materiales de distracción y de ayudas para la producción” tiene posibilidades de derivar en un aumento más que proporcional de goces de todos tipos, a condición de que puedan obtenerse suministros suficientes de materia prima sin gran dificultad y de que la congestión de una superpoblación no perjudique la salud de los habitantes ni menoscabe su descanso y distracción<sup>113</sup>. Si bien opina que el crecimiento de la población en los países más adelantados es, en suma, ventajoso, no lo será así indefinidamente, como tampoco en otras partes del mundo el crecimiento demográfico será necesariamente un factor favorable. Según Marshall, el crecimiento continuo de la población tenderá a ejercer un efecto adverso sobre los niveles de vida cuando la existencia de tierras de un país es limitada y, en consecuencia, la producción agrícola es sumamente inelástica. En un país viejo donde toda la tierra cultivable haya sido puesta en uso, es probable que se produzca el fenómeno de disminución de los rendimientos crecientes cuando no puedan ya mejorarse más “las artes de la agricultura”. En estas circunstancias, la situación de Inglaterra, y presumiblemente la de otros países en condiciones análogas, quizá empeore, pues el país puede perder su posición industrial preponderante y de ese modo reducir su mercado externo para el canje de productos manufacturados por alimentos, y hacer que la relación del intercambio se convierta en desfavorable<sup>114</sup>. Debido a que los recursos son limitados, Marshall piensa que es indispensable evitar el matrimonio prematuro e impróvido a fin de impedir un crecimiento demográfico que resultaría perjudicial<sup>115</sup>. Los países menos adelantados sólo podrán escapar a la “ley de bronce de los salarios” y alcanzar niveles de vida comparables a los de los adelantados si el número de su población puede controlarse de manera eficaz<sup>116</sup>.

50. Algunos autores desaprobaron la ley del rendimiento creciente según la expuso Marshall, mientras que otros argumentaron que esa ley restaba importancia al problema de lograr un incremento potencial de la eficacia y de la producción que el aumento de la disponibilidad de capital y de mano de obra harían, al

parecer, posible<sup>117</sup>. Wicksell señaló que la validez de la “ley” de Marshall estaba basada en el supuesto, que él considera inaceptable, “de que la materia prima necesaria puede encontrarse prácticamente en cantidades ilimitadas y a precios invariables o casi invariables”. Wicksell estima que aunque el rendimiento creciente puede prevalecer durante algún tiempo, el rendimiento decreciente habrá de prevalecer a la larga<sup>118</sup>. Wolfe señaló que los recursos naturales siempre limitan la producción, aunque ese límite sea un tanto flexible y los diversos países hayan de enfrentarlos en momentos diferentes según la disponibilidad y el manejo de los recursos. Por consiguiente, el crecimiento constante de la población conduciría, finalmente, a que entrase a actuar la ley del rendimiento decreciente, de modo que sería preciso cambiar las normas económicas, sociales y políticas para asegurar el progreso continuo del bienestar material del pueblo<sup>119</sup>. Budge sostuvo que las limitaciones del progreso humano se derivan más bien de la propia naturaleza y no de las instituciones creadas por el hombre, y que la población tendía a aumentar en una proporción mayor que los medios de subsistencia. Negó que el rendimiento decreciente de la agricultura pudiera compensarse indefinidamente por la introducción de mejoras en la técnica de la explotación agrícola, o bien por un rendimiento creciente de las manufacturas y de los transportes, o que el aumento de la población trajera consigo un aumento de la producción per cápita<sup>120</sup>. Wolfe señaló las diversas limitaciones a que el propio adelanto técnico está sujeto, privando con ello a muchos del expediente que buscan para eludir el problema maltusiano. Distinguió cuatro factores que limitan el adelanto económico y, por consiguiente, formuló cuatro “leyes de retraso del progreso”. Según una de esas “leyes”, “toda mejora técnica . . . obstaculiza el camino hacia el nuevo adelanto” al reducir el número y el alcance de las posibilidades que subsisten en un sector determinado, hasta que, finalmente, se hayan agotado todas las posibilidades y haya cesado el desarrollo técnico<sup>121</sup>. Mombert, aunque reconoce el proceso de rendimiento decreciente en la agricultura, y las limitaciones impuestas al progreso técnico, según las ha descrito Wolfe, estima que hay muchas maneras de contrarrestar esas tendencias; por eso supone que en los años venideros no ha de aumentar la presión demográfica sino que han de mejorar las condiciones de vida<sup>122</sup>.

### E. Teorías socialistas y marxistas

51. Los escritores y reformadores socialistas concentraron su atención en la diferenciación de clases y la miseria de la clase obrera, concomitantes al crecimiento del capitalismo. Ya anteriormente, en su obra *Utopia* (1516), Thomas More presentó una defensa de carácter igualitario en favor de una organización estatal

<sup>112</sup> *Ibid.*, merece observarse que entre los otros factores que pueden elevar los niveles de ingreso, Marshall incluyó mejoras en la salud, el vigor, la enseñanza y la eficiencia de la mano de obra.

<sup>113</sup> Marshall, *Principles of Economics*, 1920, ed. de 1961, pág. 321.

<sup>114</sup> Marshall, *Industry and Trade* . . ., 1919, págs. 647 y siguientes; Pigou ed., *Memorials of Alfred Marshall*, 1925, pág. 316; Keynes ed., *Official Papers of Alfred Marshall*, 1926, págs. 401 y 402. La opinión de que algunos países europeos como Gran Bretaña y también Alemania tendrían que contar en grado excesivo con el comercio exterior para obtener alimentos, y que las importaciones de éstos podrían interrumpirse, fue presentada también por algunos otros escritores. Véase, por ejemplo, Sidgwick, *The Principles of Political Economy*, 1883, cap. 6; Giffen, *Economic Inquiries and Studies*, 1904, vol. 1, págs. 382 y siguientes; vol. 2, págs. 14 a 27, 35 a 38, 46, 230 y 340 a 344; Wagner, *Agrar- und Industriestaats*, 1901, págs. 23 a 28, 143 y 152 a 160. Para opiniones diferentes véase Brentano, *Die Schrecken des überwiegenden Industriestaats*, 1901; Dietzel, *Weltwirtschaft und Volkswirtschaft*, 1900, págs. 112 a 120.

<sup>115</sup> Lo cita Spengler en su “Marshall on the population question, part I”, 1955.

<sup>116</sup> Marshall, *Principles of Economics*, 1920, ed. de 1961, págs. 531 y 690 a 693.

<sup>117</sup> El modo en que algunas de esas leyes de rendimiento fueron formuladas puede verse en Stigler, *Production and Distribution Theories* . . ., 1946, págs. 48 y siguientes.

<sup>118</sup> Wicksell, *Lectures on Political Economy*, 1901, ed. de 1934, pág. 112.

<sup>119</sup> Wolfe, *Readings in Social Problems*, 1916, pág. 1.

<sup>120</sup> Budge, *Das Malthus'sche Bevölkerungsgesetz* . . ., 1912, especialmente el cap. 2.

<sup>121</sup> Wolfe, *Die Volkswirtschaft der Gegenwart und Zukunft*, 1912, págs. 335 y siguientes; y *Nahrungsspielraum und Menschenzahl*, 1917, págs. 19 a 27.

<sup>122</sup> Mombert, *Bevölkerungslehre*, 1929, págs. 356 a 372.

y social fundada en la razón y en consideraciones morales. Los primeros socialistas británicos, y especialmente los primeros socialistas franceses, elevaron enérgicas objeciones contra el sistema capitalista; las reformas sociales que sugirieron y las teorías que sostuvieron respecto de la reorganización de la sociedad, constituyen lo que se conoce como "socialismo utópico". Pero sólo con el advenimiento del "socialismo científico" de Marx, así llamado en oposición al primero, adquirieron las clases obreras una teoría revolucionaria coherente. El materialismo dialéctico, es decir, el sistema filosófico de Marx, fue en realidad una continuación del pensamiento filosófico alemán, la economía política inglesa y la teoría socialista francesa del siglo XIX<sup>123</sup>. Según la teoría del materialismo histórico, que es la aplicación del materialismo dialéctico a la transformación social, la historia de la humanidad ha sido la de una continua lucha de clases en la que los sistemas sociales adelantados fueron sustituidos por otros más adelantados<sup>124</sup>. Según esta teoría, del mismo modo que la burguesía reemplazó al régimen feudal, el proletariado, que es la clase productiva en el capitalismo, reemplazará a la burguesía y establecerá una sociedad socialista, sin explotación de clases<sup>125</sup>. La economía política marxista, en la cual la teoría del valor-trabajo ocupa un lugar central<sup>126</sup>, tiene conexión con el materialismo dialéctico e histórico.

52. Todos los escritores socialistas han atribuido la miseria humana a defectos del orden social capitalista, alegando que con las reformas que propugnan, las fuerzas productivas de los habitantes podrían aumentar, y evitarse la superpoblación. Aunque todos ellos se muestran unánimes en rechazar la teoría de Malthus, sus ideas sobre población presentan señaladas diferencias. Los primeros socialistas se interesaron en cuestiones relacionadas con la población, pero estuvieron lejos de desarrollar sus opiniones en forma circunstanciada. A Marx y a Engels puede atribuírseles el mérito de haber formulado un enfoque coherente respecto de los problemas demográficos, que la mayoría de los socialistas habrían de adoptar más tarde<sup>127</sup>.

<sup>123</sup> Lenin, "Tri istochnika . . .", 1913, ed. de 1948, págs. 3 a 8.

<sup>124</sup> Engels, *Landmarks of Scientific . . .*, 1878, ed. de 1907.

<sup>125</sup> Marx, *Communist Manifesto*, 1848, ed. de 1965; Lenin, "Tri istochnika . . .", 1913, ed. de 1948, págs. 6 y 7.

<sup>126</sup> Marx, *Zur Kritik der politischen Oekonomie*, 1951 a 1959; y *Das Kapital*, 1867, ed. de 1890 a 1894.

<sup>127</sup> Para resúmenes generales del socialismo y la teoría de población, véase Dumas, *Le socialisme et le principe de population*, 1908; Sonolet, *Principe de population et socialisme*, 1907; Soetbeer, *Die Stellung der Sozialisten zur Malthus'schen Bevölkerungslehre*, 1886; Martello, *L'economia politica antimalthusiana ed il socialismo*, 1894; Mombert, *Geschichte der Nationalökonomie*, 1927, págs. 410 a 416; y *Bevölkerungslehre*, 1929, págs. 214 a 235; Lowenthal, "The Ricardian socialists", 1911. Para otras declaraciones significativas de que el colectivismo implica la imprudencia en materia de población, véanse Naquet, *Socialisme collectiviste, et socialisme libéral*, 1890, cap. 4; Hadley, *Economics*, 1896, págs. 45 a 51; Budge, *Das Malthus'sche Bevölkerungsgesetz . . .*, 1912, pág. 218. Lloyd refutó esta tesis fundándose en que, como los beneficios que resultan de la limitación de la familia se extienden en gran parte a otras personas, en el régimen capitalista el individuo halla muy poco incentivo para restringir la dimensión de la familia. Véase Lloyd, *Two lectures on the Checks to Population*, 1833, pág. 22. Véase también Sweezy, *The Theory of Capitalist Development . . .*, 1942, págs. 86, 89, 92, 93 y 222 a 226; Pjanić, *Problemi stanovništva u ekonomskoj teoriji*, 1957; Smulevich, *Kritika burzhuaznij teorij . . .*, 1959; Valentei, *Teorija politika narodonaselenia*, 1967.

53. Los primeros socialistas sostuvieron que, en la sociedad reorganizada que propugnaban, se evitaría el crecimiento demográfico excesivo mediante una mayor producción, un mejor orden social y, siempre que fuera posible, previsión. Dichas opiniones se pusieron de manifiesto en las obras de los socialistas ricardianos ingleses<sup>128</sup>, que tendían en general a rechazar las hipótesis de Malthus. Thompson creía que el crecimiento de la población podía ser controlado en la sociedad cooperativa que él había concebido. Bray indicó que como el trabajo producía toda la riqueza, la producción iría a la par de la población mientras se dispusiera de materias primas y sugirió que el número de habitantes sería controlado. Robert Owen, reformador social y escritor socialista, ideó una comunidad industrial modelo en la cual el bienestar de los obreros era una consideración principal. Sus reformas sociales quizá tuvieron mayor efecto sobre el socialismo utópico que su obra literaria<sup>129</sup>.

54. Las opiniones socialistas quedaron afirmadas con más vehemencia en las obras de los socialistas franceses. Saint-Simon procuró demostrar que la pobreza podría eliminarse en un sistema de industrialismo colectivo a través de una mayor productividad. Formuló objeciones a la "restricción moral" de Malthus porque era incompatible con la felicidad del trabajador. Fourier, si bien era partidario del control de la concepción, creía que los cambios del modo de vida en el "estado societario" producirían el control de la población. Louis Blanc sugirió que la imprudencia es un producto, y no la causa, de la miseria, y que una reorganización de la sociedad, al suprimir la miseria, evitará la superpoblación. Proudhon adujo que su tipo de socialismo libertario lograría el equilibrio entre población y producción<sup>130</sup>.

55. Los precursores del socialismo de Estado alemanes, Rodbertus y Lassalle, sostuvieron que el sistema de propiedad privada y libre competencia deprime los salarios y estimula el desempleo. Aunque sólo el trabajo podía crear riqueza, los obreros recibían apenas un salario de subsistencia (la "ley de bronce de los salarios" de Lassalle), y los incrementos de la población simplemente intensificaban la explotación de los trabajadores. Si bien las reformas sociales recomendadas por Rodbertus y por Lassalle presentaban diferencias, ambos tratadistas compartían la fe en el papel activo de un Estado obrero, en contraste con el Estado burgués que deja los débiles a merced de los fuertes<sup>131</sup>.

56. El socialista italiano Achilla Loria consideró la magnitud de la población en relación con el capital, más bien que con los medios de subsistencia. Sostuvo que el sistema capitalista restringía el empleo productivo del capital y obligaba a las masas a trabajar por salarios miserables, y socavaba con ello su continencia, incitándolas a una procreación excesiva. Pensaba que el crecimiento de la población era la causa de la

<sup>128</sup> Véase Lowenthal, "The Ricardian socialists", 1911; Smith, *The Malthusian Controversy*, 1951, libro 2, cap. 4; libro 4, cap. 3.

<sup>129</sup> Owen, *A New View of Society . . .*, 1813.

<sup>130</sup> Dumas, *Le socialisme et le principe de population*, 1908; Spengler, "French population theory since 1800", 1936.

<sup>131</sup> Lassalle, *Kapital und Arbeit*, 1894; Rodbertus, *Aus dem literarischen . . .*, 1899, vol. 2; Gonner, *The Social Philosophy of Rodbertus*, 1899, 2a. parte.

evolución económica y de la sucesión histórica de sistemas sociales<sup>132</sup>. Nitti estimó que cada mejoramiento de la situación económica de la clase trabajadora causaba un descenso en la tasa de natalidad, y que el problema demográfico podía resolverse mediante una reorganización de la sociedad por la cual se eliminaran las causas sociales de la desigualdad<sup>133</sup>.

57. Según Valentei, Malinovsky fue el primer autor ruso que se mostró en desacuerdo con Malthus<sup>134</sup>, como lo hicieron más tarde Chernishevsky y otros "demócratas revolucionarios"<sup>135</sup>, pero sin invocar consideraciones sociales. Milytin fue el primer representante del socialismo utópico en Rusia que consideró que la población era un factor importante de la economía, pero que era más importante desde el punto de vista social, lo que toda ley de población debe tener en cuenta. Hizo hincapié en la capacidad productiva del hombre, cuya actividad económica, por estar encaminada a "satisfacer las necesidades humanas", no debe considerarse como objetivo en sí misma. Rechazó el enfoque de Malthus y sugirió en cambio que la ciencia procurase aliviar el sufrimiento humano y promover el bienestar material de la gente<sup>136</sup>. Las opiniones de Milytin respecto de las cuestiones demográficas eran en general optimistas, al igual que las de muchos autores rusos del siglo XIX<sup>137</sup>.

## 2. MARX Y ENGELS

58. En el amplio contexto del materialismo histórico, Marx y Engels no formularon una teoría demográfica en sí, sino una serie de principios fundamentales que, según ellos, rigen las cuestiones demográficas y las cuestiones económicas y sociales conexas. En contraste con el principio abstracto de la población de Malthus, Marx sostiene que no puede existir una ley demográfica natural y universal; antes bien, las condiciones sociales y económicas predominantes en las diversas sociedades determinan la población. Insiste en que a cada forma determinada de producción histórica (que incluye una variedad de factores sociales)<sup>138</sup> corresponde una ley de población particular históricamente válida dentro de sus límites. En su opinión, una "ley abstracta de población existe sólo para los animales y las plantas, y únicamente en la medida en que el hombre no haya intervenido al respecto"<sup>139</sup>. En *Das Kapital*, reseña la ley de población "peculiar a la forma de producción capitalista", que abarca tanto el excedente relativo de población, que es principalmente un

concepto socio-económico, como la relación inversa entre la dimensión de la familia y los niveles de salarios, que refleja las relaciones demográficas y sociales.

59. Marx sostiene que la "superpoblación" malthusiana puede atribuirse a la forma de producción capitalista y a la adquisición, por parte de la clase capitalista, del producto excedente del trabajo, más bien que a las supuestas inclinaciones biológicas del hombre. La superpoblación, que en realidad es relativa, es el resultado de la acumulación de capital — un proceso en el cual el "capital variable", o sea la fuente de demanda de mano de obra, aumenta con menos rapidez que el "capital constante", o sea la fuente de financiación de los bienes de capital<sup>140</sup>. En el curso de la expansión del sistema capitalista, el crecimiento natural de la población por sí solo no puede satisfacer la demanda de mano de obra fácil de conseguir, pero la acumulación de capital, al sustituir al trabajo, generará el excedente de población necesario para el funcionamiento del sistema<sup>141</sup>. En consecuencia, el excedente relativo de población es inherente al sistema capitalista; es una consecuencia de la acumulación de capital así como una condición para la continuación del sistema. Una "reserva de trabajadores industriales" suficientemente importante es indispensable para reprimir las pretensiones de los trabajadores, mantener bajos los salarios y los sueldos y conservar con ello las altas tasas de valor excedente y de utilidades. Este es el eje alrededor del cual gira la oferta y la demanda de mano de obra<sup>142</sup>.

60. Según Marx, existen tres formas de excedentes relativos de población, o sea, de desempleo: el flotante, el latente y el estancado. La categoría flotante se compone en gran parte de personas desplazadas por la maquinaria y por los cambios estructurales dentro de la industria. La categoría latente comprende a la parte de la población agrícola que está a punto de migrar hacia las ciudades, principalmente a consecuencia de la penetración del capital en la agricultura. La categoría de excedente estancado comprende trabajadores cuyo empleo es sumamente irregular y cuyo nivel de vida está entre los más bajos. Distintos factores demográficos y económicos contribuyen concretamente a la creación y perpetuación de cada una de las formas de excedente relativo de población<sup>143</sup>. Uno de ellos es el progreso tecnológico, que sufre una "completa inversión" en el capitalismo: "cuanto más elevada la productividad del trabajo, mayor es la presión de la mano de obra sobre los medios de empleo y, en consecuencia, más precarias se hacen las condiciones de su vida"<sup>144</sup>.

<sup>132</sup> Loria, *La legge di popolazione ed il sistema sociale*, 1882.

<sup>133</sup> Nitti, *La popolazione ed il sistema sociale*, 1894. Véase también Martello, *L'economia politica antimalthusiana ed il socialismo*, 1894.

<sup>134</sup> Valentei, *Teoria i politika narodonaselenia*, 1967, pág. 83; la monografía de Malinovsky "Rassuzhdenie o mire i voine" fue publicada en 1803.

<sup>135</sup> Valentei, *Teoria i politika narodonaselenia*, 1967, pág. 84; y *Problemy narodonaselenia*, 1961, págs. 62 a 75.

<sup>136</sup> Milytin, *Malthus i evo protivniki*, 1847, ed. de 1946. Véase también Valentei, *Teoria i politika narodonaselenia*, 1967, págs. 85 a 89; y *Problemy narodonaselenia*, 1961, págs. 58 a 61.

<sup>137</sup> Valentei, *Teoria i politika narodonaselenia*, 1967.

<sup>138</sup> Dobb señaló que el concepto de forma de producción de Marx no se refería simplemente al estado de la técnica ("estado de las fuerzas productivas") sino a "la manera en que se poseían los medios de producción y las relaciones sociales entre los hombres, resultantes de su vinculación con el proceso de producción", Dobb, *Studies in the Development of Capitalism*, 1947, pág. 7.

<sup>139</sup> Marx, *Capital*, 1967, ed. de 1959, pág. 632.

<sup>140</sup> "Con la magnitud del capital social ya en acción, y el grado de su incremento, con la ampliación de la escala de producción y la masa de trabajadores puesta en marcha, con el mejoramiento de la productividad de su trabajo y la mayor holgura y plenitud de todas las fuentes de riqueza, se agranda también la medida en que la mayor atracción de obreros por el capital va acompañada por su mayor rechazo . . . En consecuencia, la población trabajadora produce, junto con la acumulación de capital por ella generada, los medios con los cuales se la convierte a ella misma en relativamente superflua, o sea, en excedente relativo de población; y lo hace en una medida siempre creciente." Marx, *Capital*, 1867, ed. de 1959, págs. 641 y 642.

<sup>141</sup> Marx, *Das Kapital*, 1867, ed. de 1890 a 1894, vol. 1, págs. 594 a 596.

<sup>142</sup> Engels, *Dialectics of Nature*, 1940, págs. 208 y siguientes, pág. 235.

<sup>143</sup> Marx, *Capital*, 1867, ed. de 1959, págs. 640 a 644.

<sup>144</sup> *Ibid.*, págs. 644 y 645.

61. Según Marx, las diferencias en la mortalidad y la fecundidad, tanto entre las clases sociales como dentro de la clase obrera, están determinadas por la situación social, los niveles de vida (un término moderno para designar “la cantidad de medios de subsistencia”), las condiciones de trabajo y otros factores sociales<sup>145</sup>. Recordando la observación de Smith de que la pobreza alienta la procreación, Marx señala que el número de nacimientos y de muertes, así como la dimensión absoluta de la familia, están en relación inversa a los niveles de salarios y, por ende, a los medios de subsistencia disponibles para las diversas categorías de trabajadores<sup>146</sup>. Marx deplora tales modalidades demográficas y señala que esa es la ley de la sociedad capitalista que carece de significado para los pueblos primitivos e incluso para los colonos cultos<sup>147</sup>.

62. Si bien concuerda totalmente con el análisis de Marx, Engels hizo una contribución adicional al criterio de aquél sobre la teoría demográfica. Por una parte, sostuvo que el poder productivo de la humanidad es ilimitado, pues la productividad en general, y la de la tierra en particular, pueden aumentarse mediante la aplicación de capital, trabajo y ciencia<sup>148</sup>. Con ello rechazó la teoría de los rendimientos decrecientes, que consideraba implícita en el principio de la población de Malthus. En cambio, subrayó que en el capitalismo, el excedente de población está siempre atado al excedente de capital. Esto es una contradicción inherente al capitalismo que sólo puede superarse mediante una “reorganización social” fundamental. Sugirió que incluso en el caso de que Malthus tuviese razón en lo atinente al comportamiento de los trabajadores con respecto a la procreación, la reorganización social era necesaria, pues sólo ella y la educación de las masas harán posible esa restricción moral sobre el instinto de procreación que el propio Malthus presenta como la medida más fácil y eficaz contra la superpoblación<sup>149</sup>. En otra ocasión Engels sugirió que en último análisis el factor decisivo en la historia, y que es de índole dual, es la “producción y reproducción de la vida misma”. Por una parte, está la reproducción de los medios de subsistencia. Por la otra, la del propio hombre. Cuanto más elevada es la productividad y más perfeccionada la producción de los medios de subsistencia, tanto más los factores económicos y sociales determinan el orden social<sup>150</sup>.

<sup>145</sup> *Ibid.*, págs. 293, 294, 397, 398, 465 y 641 a 643.

<sup>146</sup> En el sistema capitalista, observa Marx, la fuerza de trabajo se agota con tanta celeridad que el obrero de edad mediana a menudo queda exhausto y la esperanza de vida es particularmente corta entre los obreros de las industrias en gran escala. En estas circunstancias, las generaciones de trabajadores deben sucederse una a otra con gran rapidez, necesidad que se satisface mediante el matrimonio temprano y la explotación de los niños de la clase obrera, lo que pone un premio a su producción. Sin embargo, esta ley no se aplica a otras clases de la población. Véase Marx, *Das Kapital*, 1867, ed. de 1890 a 1894, vol. 1, págs. 595 y 596.

<sup>147</sup> Marx, *Das Kapital*, 1867, ed. de 1890 a 1894, vol. 1, pág. 522.

<sup>148</sup> Engels, “Outlines of a critique of political economy”, 1844, ed. de 1931. Cuarenta años más tarde, en una carta dirigida a Kautsky (1881), no consideró que la cuestión de la superpoblación “fuese urgente en absoluto” en el momento en que la “producción en masa y la agricultura verdaderamente en gran escala” norteamericanas estaban en marcha; y en vísperas de una transformación importante “que habrá de tener, entre otras, la consecuencia de que la tierra se poblará ahora”. Marx y Engels, *Sochinenia*, 1965, vol. 28, pág. 108.

<sup>149</sup> Marx y Engels, *Sochinenia*, 1955, vol. 2, pág. 315.

<sup>150</sup> Engels, *Der Ursprung der Familie, des Privateigentums . . .*, 1894, pág. viii. Plejanov y Lenin apoyaron la hipótesis de Engels contra Weisengrinn y Mijailovsky. En tiempos más recientes fue

63. ¿Cuál sería la situación demográfica en una sociedad socialista futura? En general, Marx y Engels fueron mucho más reservados sobre este punto que sus predecesores, pero Engels, frente a una discusión sobre control de la natalidad, hizo observaciones sobre ello en una carta dirigida a Kautsky en 1881. Pensaba que una sociedad socialista tendría a su disposición una capacidad productiva altamente desarrollada, administrada por una planificación cuidadosa. En esas condiciones, la producción marcharía a la par de la población y proveería lo necesario para el bienestar de esta última. Sin embargo, admitió que existía una “posibilidad abstracta” de superpoblación que requeriría la aplicación de restricciones al crecimiento demográfico. Luego sugirió que si en alguna etapa la sociedad comunista se veía obligada a “regular la producción de seres humanos”, del mismo modo que regularía la producción de cosas, sería “precisamente esa sociedad . . . la que puede llevar esto a cabo sin dificultad”. Pensaba que el tipo de reducción de las tasas de fecundidad que ya se había logrado espontáneamente en Francia y en la baja Austria, podría también producirse por conducto de la planificación<sup>151</sup>.

64. Los escritos económicos y sociales de Marx y Engels contienen abundantes observaciones relativas a las interrelaciones demográficas y socio-económicas. La población está concebida aquí en una calidad dual — como productora y como consumidora — y el término población se emplea indistintamente tanto para referirse a la fuerza de trabajo como a la población propiamente dicha, como lo hicieron Petty, Smith y otros. Según estos escritos, la estructura de la población por sexos y por edades en las sociedades primitivas era una “base fisiológica” de la división del trabajo; en una etapa posterior, fue sustituida por formas más avanzadas de división del trabajo en la sociedad<sup>152</sup>. La separación de campo y ciudad y la aceleración de la urbanización concomitante a la acumulación de capital, industrias manufactureras y población, fueron tanto una causa como una consecuencia del adelanto en la división del trabajo<sup>153</sup>. El cambio de la mano de obra y de la población de la agricultura a las industrias no agrícolas fue un proceso subyacente de la urbanización, estimulado por el crecimiento de las industrias manufactureras y por los adelantos en la tecnología agrícola<sup>154</sup>. Cierta densidad de la población es condición previa necesaria para una adecuada división del trabajo, pero la densidad es un concepto demográfico y económico combinado, pues depende tanto de la distribución geográfica de la población como de los medios de transporte y de comunicación<sup>155</sup>.

puesta en duda por los editores del Instituto Marx-Engels-Lenin, pero defendida por Bojanovski y Pjanić. Para más detalles consultar Engels, *Proisjodzenie semi . . .*, 1947, pág. 8; y Pjanić, *Problemi stanovništva y ekonomskoj teorii*, 1957, págs. 72 a 77.

<sup>151</sup> Marx y Engels, *Sochinenia*, 1965, vol. 28, págs. 107 a 109.

<sup>152</sup> Marx, *Das Kapital*, 1867; ed. 1890 a 1894, vol. 1, págs. 316, 322, 323 y 325 a 334.

<sup>153</sup> *Ibid.*, vol. 1, pág. 317; Engels, *The Conditions of the Working Class in England in 1844*, 1887.

<sup>154</sup> Marx, *Das Kapital*, 1867, ed. de 1890 a 1894, vol. 1, págs. 643 y 644; vol. 3, pág. 177.

<sup>155</sup> *Ibid.*, vol. 1, pág. 317.

### 3. SOCIALISTAS POSTERIORES A MARX

65. Con la bifurcación del movimiento socialista, los criterios sobre población comenzaron a diferir, tanto sobre la base de argumentos teóricos como políticos. La corriente "revisionista" adoptó la hipótesis neomaltusiana de que el control de la natalidad tiende a mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, mientras que la corriente "revolucionaria" suscribió los conceptos fundamentales de Marx y Engels<sup>156</sup>. Las reformas sociales<sup>157</sup>, los problemas de los derechos de la mujer<sup>158</sup>, el progreso de los análisis y estadísticas demográficas, así como el cambio demográfico experimentado en muchos países, introdujeron elementos adicionales en el debate. Pero el factor principal en el desarrollo de la teoría demográfica socialista fue el advenimiento de la URSS y de varios Estados socialistas en los que la teoría marxista se convirtió en fundamento ideológico de la nueva sociedad.

66. Kautsky, contrariamente a la mayoría de los socialistas de su época, en un principio atribuyó considerable importancia a la cuestión de la población y sugirió, entre otras cosas, la posibilidad de que se produjera la superpoblación relativa a que se refería Marx y también la superpoblación absoluta de Malthus<sup>159</sup>. Kautsky, ajustándose más estrechamente a Marx en sus escritos posteriores explicó el fenómeno de la superpoblación relativa como resultado del "componente variable" del capital, que aumenta con menos celeridad que el capital total y que la población trabajadora. De ello puede derivarse un excedente de población con respecto al capital variable, con el resultado de que se produciría una depresión en los salarios y un auge en las utilidades. Desaparecería esa situación al producirse la colectivización de la economía<sup>160</sup>. Kautsky cree que en un régimen socialista se desarrollarían condiciones más apropiadas para un control adecuado del número de la población y para el aumento de la producción<sup>161</sup>.

67. El análisis que Bebel hizo de las cuestiones demográficas se refirió principalmente a la condición de la mujer en el sistema capitalista y en una sociedad socialista, pero tocó también los aspectos más generales. Creía en la posibilidad de aumentar grandemente las existencias de alimentos y que mejorando las condiciones económicas cambiaría el comportamiento con respecto a la procreación. Sostuvo que la población ha de aumentar más lentamente en una sociedad socialista que en una sociedad burguesa, principalmente debido a

la situación superior que ocupa la mujer dentro del régimen socialista<sup>162</sup>.

68. Lenin, así como Marx, rechazó el principio maltusiano de la población. Reafirmó el criterio de que la procreación humana depende directamente de la estructura de la sociedad, y rechazó una ley demográfica abstracta, que no se relaciona para nada con las "formas históricamente diferentes de órdenes sociales"<sup>163</sup>. Sugirió que la superpoblación de la Rusia agraria no era consecuencia de una disparidad entre la procreación humana y los medios de subsistencia, sino el resultado de la penetración del capitalismo en la agricultura. Las características especiales de la superpoblación en el sector no monetario de la agricultura se relacionaban con la novedad de la agricultura capitalista, que tuvo que operar en un ambiente feudal anacrónico<sup>164</sup>. Negó también que la ley del rendimiento decreciente pudiera aplicarse en una situación de progreso técnico y de mejoramiento de los métodos de explotación agrícola<sup>165</sup>. Lenin, como defensor del socialismo vio el desarrollo del capitalismo en el siglo XIX en Rusia como una transformación de una sociedad agraria atrasada en una moderna, fundada en la expansión de la producción capitalista y en la diferenciación de clases. Este proceso fue acompañado de significativos cambios demográficos, entre ellos el crecimiento de la población industrial, la declinación de la población agrícola, la migración de las zonas rurales a las urbanas, y la modificación de la composición social de la población<sup>166</sup>.

69. En contraste con el optimismo del movimiento laboral revolucionario, Lenin dijo que el neomaltusianismo es una filosofía pesimista de pequeño burgués<sup>167</sup>. Con estos argumentos rechazó en 1913 la "teoría social" del neomaltusianismo, al tiempo que apoyaba la "abolición incondicional de todas las leyes que prohíben el aborto o la difusión de medios médicos como medidas preventivas". Juzgaba las leyes de ese tipo como una hipocresía por parte de las clases dirigentes porque eran incapaces de curar lo que él consideraba heridas infligidas por el capitalismo. Señaló que la libertad de hacer propaganda médica y la protección de los derechos democráticos de los ciudadanos, hombres y mujeres, es una cosa, y la teoría social del neomaltusianismo, observó, otra muy diferente<sup>168</sup>. El concepto de Lenin respecto del control de la natalidad como derecho humano tuvo influencia duradera tanto sobre los escritos socialistas como sobre

<sup>162</sup> Véase Bebel, *Die Frau und der Sozialismus*, 1894, págs. 441 a 463.

<sup>163</sup> Lenin, *Ekonomicheskoe soderzhanie narodnchestva i kritika* . . . , 1894, ed. de 1934; y *Sochinenia*, 1941, vol. 1, pág. 433.

<sup>164</sup> Lenin, *Sochinenia*, 1941, vol. 1, págs. 432 a 459.

<sup>165</sup> Lenin, *Agrarny vopros i "kritiki" Marksa*, 1901; ed. de 1934; y *Sochinenia*, 1946, vol. 5, págs. 91 a 103 y 136 a 140; vol. 13, págs. 159 a 161 y 276 a 282.

<sup>166</sup> Lenin, *Razvitie kapitalizma v Rossii*, 1908; y *Sochinenia*, 1946, vol. 3, págs. 18, 19, 210 a 212, 437, 438, 481 a 483 y 489 a 496.

<sup>167</sup> Lenin, "Rabochi klass i neomaltuzianstvo", 1913, ed. de 1948, págs. 205 a 207.

<sup>168</sup> *Ibid.*, pág. 207. Juntamente con otras reformas sociales, el Gobierno soviético legalizó el aborto en 1920. Lo prohibió nuevamente en 1936, y volvió a legalizarlo en 1955. Véase: Uralnis, *Rozhdaemost i prodolzhitel'nost' zhizni v SSSR*, 1963, págs. 28 a 32. Sobre la interpretación de la posición de Lenin, véase: Podyachlij, "Impact of demographic policy on the growth of the population", 1968, págs. 236 y 237; Guzevaty, *Programmy kontrol ya nad rozhdaemostyu* . . . , 1969, pág. 59; Tatochenko, "O nekotorykh prakticheskij aspektal'j kampanii . . .", 1969, pág. 65.

<sup>156</sup> Glass, en su *Population Policies and Movements in Europe*, 1940, pág. 83, por ejemplo, después de observar que la doctrina socialista no concuerda con la teoría maltusiana de la presión permanente de la población sobre los medios y recursos, agrega que "Para los socialistas — que son algo distinto de simples miembros del partido laborista — el remedio contra la pobreza no consiste primordialmente en la restricción de la natalidad, sino en una modificación de los fundamentos de la sociedad".

<sup>157</sup> *Ibid.*, caps. 2 y 4.

<sup>158</sup> Banks, *Feminism and Family Planning in Victorian England*, 1964, pág. 142.

<sup>159</sup> Véase Kautsky, *Der Einfluss der Volksvermehrung* . . . , 1880, especialmente el cap. 5, referente al control del crecimiento demográfico. Véase también Schippel, *Das moderne Elend und die moderne Ubervölkerung*, 1889, pág. 242 y conclusión.

<sup>160</sup> Véase Kautsky, *The Economic Doctrines of Karl Marx*, 1925, 3a parte, cap. 5.

<sup>161</sup> Véase Kautsky, *Vermehrung und Entwicklung* . . . , 1920, especialmente el cap. 16.

las políticas de salud pública que afectan a la fecundidad.

70. Los socialistas contemporáneos han continuado inspirándose en el materialismo histórico marxista y en su interpretación de los problemas demográficos. Sus escritos han debido tratar cuestiones demográficas en un mundo complejo en el cual algunas sociedades socialistas coexisten con otras capitalistas y con un nuevo grupo de países que componen el tercer mundo.

71. En su estudio de las teorías demográficas burguesas, Smulevich examinó en dos ocasiones la ley demográfica marxista correspondiente a la forma de producción capitalista, a la luz de la experiencia moderna. Afirmó que dicha ley opera por conducto del crecimiento de la parte material de las fuerzas productivas a expensas y en detrimento de las clases trabajadoras<sup>169</sup>. Al analizar los factores que afectan a las tasas de natalidad en los países capitalistas desarrollados, adujo en particular que la causa principal de la declinación de la fecundidad entre los trabajadores es la incertidumbre relativa a su futuro y el temor de perder su empleo; esto se pone especialmente de manifiesto durante las crisis económicas, cuando las tasas de natalidad declinaban sensiblemente<sup>170</sup>. El desempleo masivo, que llegó a su punto máximo durante la gran depresión, fue acompañado de las tasas de natalidad más bajas registradas jamás, fenómeno que no tuvo carácter biológico ni fue consecuencia de una mayor educación, sino más bien el resultado de las contradicciones del capitalismo. Las tasas de natalidad extremadamente bajas y la tendencia a la despoblación parecen ser fundamentalmente consecuencia de la superpoblación relativa<sup>171</sup>. Este punto de vista aparece en otros escritos soviéticos<sup>172</sup>. Strumilin observó que la declinación de la fecundidad en los países occidentales responde a las condiciones sociales reinantes en el sistema capitalista y a la extinción de la burguesía<sup>173</sup>. Boyarsky sugirió que el período de fecundidad decreciente del decenio de 1930, si bien redujo la oferta de mano de obra y, en consecuencia mejoró la situación respecto del empleo en el decenio de 1950, no pudo eliminar el desempleo que es propio del sistema capitalista<sup>174</sup>.

72. En opinión de Boyarsky, la reconstrucción socialista afectó a todos los aspectos vitales de la sociedad, entre ellos el demográfico, y la nueva posesión social de los medios de producción abolió el antagonismo entre ellos y la principal fuerza productiva<sup>175</sup>, que es la población. Con ligeras variantes en la importancia que les asignan, los escritores soviéticos han sostenido que las características fundamentales de la

ley demográfica socialista son el pleno empleo, la utilización racional de la capacidad productiva de la población, y el mejoramiento de los componentes material y cultural del nivel de vida de una población libre de explotaciones<sup>176</sup>. Sin embargo, algunos autores sostuvieron que la superpoblación podía persistir en las etapas iniciales de una sociedad socialista, debido a circunstancias económicas y demográficas determinadas que no es fácil superar<sup>177</sup>.

73. Respecto de los aspectos demográficos de la ley de la población, Smulevich sugirió que el socialismo hace posible un rápido crecimiento de la población<sup>178</sup>. Negó que la industrialización, el bienestar general, el adelanto cultural y las mejores condiciones sociales de los individuos fueran a reducir la fecundidad y el aumento natural de la población en la URSS, como lo hacían en los países capitalistas. Además, la tasa de aumento natural en la URSS es varias veces superior a la de estos últimos<sup>179</sup>. La hipótesis del rápido crecimiento de la población parece ser aceptada por muchos autores soviéticos<sup>180</sup>, pero discutida por Strumilin y otros. Las leyes socialistas no son leyes capitalistas invertidas, dijo Strumilin, y la tasa de natalidad y la de aumento natural han experimentado una sensible declinación, así como la de mortalidad. En la "primera fase del comunismo", la superpoblación relativa ciertamente desapareció, mientras que la relación inversa entre ingreso y fecundidad aún persistía. La "segunda fase del comunismo", con

<sup>176</sup> Smulevich, *Burzhuzaznye teorii* . . . , 1938, págs. 173 a 175; Valentei, *Problemy narodonaselenia*, 1961, pág. 115; Sonin, *Aktualnye problemy ispolzovania rabochei sily v SSSR*, 1965, págs. 16 y 17; Podyachij ed., *Voprosy narodonaselenia* . . . , 1966, pág. 15; Boyarsky y otros, *Kurs demografii*, 1967, págs. 28 a 30; Smulevich, *K voprosu o zakone narodonaselenia*, 1967, pág. 19; Boldyrev, *Ekonomicheskoy zakon naselenia pri sotsializme*, 1968, pág. 111; *Bolshaya sovetskaya entsiklopedia*, 1954, vol. 29, pág. 175; *Filosofskaya entsiklopedia*, 1964, pág. 549.

<sup>177</sup> La posibilidad de una superpoblación al menos temporaria en el socialismo hasta el momento del logro de un nivel conveniente de producción y desarrollo fue observada por Lubny-Gerstysk, *Chto takoe perenaselenie*, 1923, págs. 46, 56, 89 y 100. Cobeljic y Mihajlović consideraron la superpoblación agraria como caso típico de superpoblación relativa que puede persistir en una sociedad socialista. Cobeljic y Mihajlović, "Pitanje agrarne prenaseljenosti u Srbiji", 1953, págs. 3 a 22. Yin-Chia Ma juzgó que la superabundancia de población y la escasez de capital constituían un importante dilema en una sociedad socialista. Ma, "New population theory", 1957, págs. 34 a 41. Litvyakov declaró que en la Unión Soviética, en 1928, la superpoblación agrícola alcanzaba a 8 ó 9 millones de personas (lo que representaba la séptima parte de la fuerza de trabajo agrícola) y la urbana, a 1,5 millones de habitantes (es decir, el 9% de la mano de obra no agrícola). El problema quedó resuelto en dos o tres años. Litvyakov, "Economic and social factors in ensuring full employment (experience of the Soviet Union)", 1967, págs. 308 y 309.

<sup>178</sup> Smulevich, *Burzhuzaznye teorii* . . . , 1963, pág. 363. En general, Stalin era partidario del rápido crecimiento de la población en la URSS. Sin embargo, en sus escritos sólo hizo comentarios casuales sobre la población como factor de progreso social. Convino en que la densidad y el crecimiento de la población tenían cierta influencia sobre el desarrollo de la sociedad, pero estimó que dicha influencia no era decisiva. Stalin, *Voprosy leninizma*, 1945, págs. 549 y 550.

<sup>179</sup> Smulevich, *Burzhuzaznye teorii* . . . , 1936, pág. 174.

<sup>180</sup> Ostrovityanov ed., *Politicheskaya ekonomia: uchebnik*, 1959, págs. 647 a 648. El pleno empleo y el continuo mejoramiento del bienestar del pueblo con el socialismo provocó una disminución de la mortalidad y la morbilidad y un rápido aumento de la población total. *Bolshaya sovetskaya entsiklopedia*, 1954, vol. 29, pág. 175. En la enciclopedia se sugiere que en otros países socialistas, al igual que en la URSS, se produce un crecimiento demográfico rápido y sistemático. Véase también Valentei, *Problemy narodonaselenia*, 1961, pág. 147.

<sup>169</sup> Smulevich, *Burzhuzaznye teorii* . . . , 1936; y *Kritika burzhuzaznykh teorii* . . . , 1959; Dobb, refiriéndose a un período anterior de la historia británica, declaró que en los cuarenta años anteriores a la primera guerra mundial la población había crecido más lentamente que antes, el empleo aumentado en un 50%, la inversión interna en un 80% y la externa en un 165%. Dobb, *Studies on the Development of Capitalism*, 1947, págs. 316 y 317.

<sup>170</sup> Smulevich, *Narodnoe zdorovie i sotsiologiya*, 1965, pág. 36.

<sup>171</sup> Smulevich, *Kritika burzhuzaznykh teorii* . . . , 1959, págs. 94 a 98.

<sup>172</sup> Strumilin, "K probleme rozhdamosti v rabochei srede", 1936; *Bolshaya sovetskaya entsiklopedia*, 2a. ed., 1954, vol. 29, pág. 175; *Filosofskaya entsiklopedia*, 1964, vol. 3, pág. 549.

<sup>173</sup> Strumilin, *Problemy ekonomiki truda*, 1957, pág. 202.

<sup>174</sup> Boyarsky y otros, *Kurs demografii*, 1967, págs. 27 y 28. Véase también Strumilin, *Problemy ekonomiki truda*, 1957, pág. 203.

<sup>175</sup> Boyarsky y otros, *Kurs demografii*, 1967, pág. 28.

nuevas mejoras en las condiciones de vida, reducirá también las diferencias de fecundidad<sup>181</sup>.

74. Los escritores socialistas chinos han rechazado la teoría demográfica de Hung Tian-Tsi, un predecesor chino de Malthus, así como el principio malthusiano de la población<sup>182</sup>. En busca de una ley demográfica propia de la sociedad socialista, Chang, Mao Gang y Hu sostienen que la utilización racional de la mano de obra y el mejoramiento de las condiciones de vida, así como la eliminación de las diferencias entre la ciudad y el campo y entre el trabajo manual y el intelectual, son esenciales para el socialismo. Respecto del crecimiento demográfico, sugieren que la mortalidad irá alcanzando gradualmente un nivel fisiológico mínimo, mientras que la fecundidad, después de llegar a un nivel elevado, declinará. Las modificaciones de la mortalidad y de la fecundidad, producirán un cambio en el aumento demográfico, que pasará de elevado y rápido a "estable". Un aumento demográfico natural "estable" significa una tasa de incremento que es "básicamente estable", posiblemente a un nivel bajo y con variaciones ascendentes y descendentes. Dichos autores han expresado la opinión de que en provecho del bienestar del pueblo, así como del de la comunidad, el aumento demográfico natural debe quedar estabilizado a un nivel relativamente bajo, cuestión que la política del Partido y del Estado habrá de determinar<sup>183</sup>. La "nueva teoría demográfica" de Ma incluye las relaciones entre la economía y la población y señala la necesidad de controlar la natalidad en vista de las dificultades con que tropezará el rápido desarrollo agrícola<sup>184</sup>. Esta última aseveración causó cierto número de comentarios<sup>185</sup>; no obstante, resulta obvio, como lo sugirió Wang, que incluso con la abolición de la propiedad privada, el problema demográfico no quedó totalmente resuelto<sup>186</sup>.

75. Las diferencias en materia de circunstancias históricas, modos de transformación de la sociedad, y

tendencias demográficas, han proporcionado poco terreno común para la formulación de una teoría demográfica amplia propia del socialismo. Si bien ha habido consenso sobre cuestiones pertinentes a la población como única fuente real de producción de riqueza, existen aún diferencias de opinión respecto de las modalidades de crecimiento demográfico en el sistema socialista. En una observación de carácter general, Sweezy sugirió que desde el punto de vista de la población óptima de una sociedad socialista planificada, la declinación de la tasa de crecimiento demográfico "muy probablemente sea cosa buena", pues el crecimiento demográfico elevado y continuo "desde todo punto de vista, tarde o temprano habrá de ir acompañado de consecuencias desastrosas"<sup>187</sup>. Pjanić opina que la experiencia de los países socialistas es demasiado breve, y que es más bien difícil examinar cualquier hipótesis concerniente a regularidades demográficas en los sistemas socialistas. Las condiciones en los diversos países socialistas son diferentes, al igual que las tendencias demográficas, de modo que las políticas pueden diferir también<sup>188</sup>. Fajfr sostiene asimismo que la investigación de las realidades y tendencias demográficas y sociales reviste crucial importancia, más aún que la búsqueda de una ley de población, y sugiere que los estudios de que se dispone no corresponden a la realidad, sino que se basan en postulados abstractos y normativos<sup>189</sup>.

76. Ninguno de los escritores marxistas pensó que el crecimiento demográfico fuera causa de pobreza en las colonias; antes bien, todos ellos sostuvieron que la pobreza obedecía principalmente al dominio colonial y al subdesarrollo<sup>190</sup>. Palme Dutt dijo que, bajo el dominio británico, la tasa de crecimiento demográfico de la India era sensiblemente inferior a la de casi todos los países europeos<sup>191</sup>. El desarrollo económico que anteriormente había facilitado un crecimiento demográfico más rápido en Europa fue "artificialmente demorado" en la India por las necesidades de las metrópolis, por el hecho de que la organización social y económica no aprovechó correctamente los abundantes recursos naturales, exportó riqueza y aplicó políticas desfavorables. La razón principal de la extrema pobreza no estriba en causa natural alguna ni en una "superpoblación" inexistente, sino en las condiciones económicas y sociales que reinaban durante el dominio del imperialismo<sup>192</sup>. Según Kozlov, la expansión colonial contribuyó a la declinación de la fecundidad en algunas de las ex colonias. Entre los factores que coadyuvaron a dicha declinación, se cuentan también el derrumbamiento de las estructuras sociales

<sup>181</sup> Strumilin, *Problemy ekonomiki truda*, 1957, págs. 191 a 207, Uralnis apoyó el análisis de Strumilin, agregando comentarios de menor importancia y nuevas sugerencias relativas a la ley. Uralnis, "S. G. Strumilin kak demograf 1962, págs. 341 a 348. Más recientemente se señaló que si bien en la Unión Soviética y en los países occidentales casi los mismos factores contribuyen a la declinación de la fecundidad, en los países socialistas sus manifestaciones son diferentes. Factores tales como el desempleo, la depresión, etc., que producen efectos perniciosos sobre la fecundidad, no existen en la URSS. Véase Podyachij ed., *Voprosy narodonaselenia* . . . , 1966, págs. 28 y 29. Smulevich observó también que en muchos países socialistas la fecundidad había declinado sensiblemente. Vio la base del crecimiento demográfico bajo el socialismo en lo siguiente: maternidad consciente, protección a la madre y al niño, armonía entre los objetivos individuales y los sociales, políticas demográfica y económica adecuadas y fundamento científico de dichas políticas. La ley de la población para el socialismo es — como tendencia general — la utilización plena y racional de los recursos humanos y la "reproducción racional de la población". Smulevich, "K voprosu o zakone narodonaselenia", 1967, págs. 25 a 27.

<sup>182</sup> Chang, Mao y Hu, "The law of population under socialism . . .", 1957; Wang, "Marxist theory of population and the Chinese . . .", 1957; Ma, "New Population theory", 1957; Tai, "A critique of Ma Yin-chin's . . .", 1958; y Chu Chung, "Problems of population and employment in China".

<sup>183</sup> Chang, Mao y Hu, "The law of population under socialism . . .", 1957.

<sup>184</sup> Ma, "New population theory", 1957.

<sup>185</sup> Tai, "A critique of Ma Yin-Chin's . . .", 1958; Su Chung, "The country's population and employment problems", 1958; Lee, "The system of social production and population problems . . .", 1960.

<sup>186</sup> Wang, "Marxist theory of population and the Chinese . . .", 1957.

<sup>187</sup> Sweezy, *The Theory of Capitalist Development* . . . , 1942, pág. 225. Esta hipótesis nunca fue desarrollada ni analizada más a fondo.

<sup>188</sup> Pjanić, *Problemi stanovništva u ekonomskoj teoriji*, 1957, págs. 143 a 146.

<sup>189</sup> Fajfr, "O studiu populačného vývoje", 1959, pág. 9; y Demografie v klasifikaci . . .", 1968.

<sup>190</sup> Sweezy, *The Theory of Capitalist Development* . . . , 1942, págs. 301 a 303 y 326 a 337; Dobb, *Studies in the Development of Capitalism*, 1947, págs. 204 a 209. Véase también: Lenin, *Imperializm, kak vysshaya stadiya kapitalizma*, 1925; Stalin, *Marxism and the National and Colonial Question* . . . , 1947, págs. 214 a 220.

<sup>191</sup> Dutt, *India Today*, 1949, págs. 48 y 49. Dijo que entre 1870 y 1910, sólo Francia había tenido una tasa de crecimiento más baja; de 1872 a 1931, el aumento demográfico fue del 30% en la India, y en Inglaterra y en Gales, del 77% (pág. 49). Esto era naturalmente, antes del inicio de la reciente revolución demográfica.

<sup>192</sup> *Ibid.*, págs. 50 a 57.

primitivas junto con la explotación, los bajos niveles de vida, y la migración de la población masculina en busca de empleo<sup>193</sup>. Khalatbari sugirió que el equilibrio tradicional entre población y la correspondiente "forma de producción" precapitalista fue alterado sin que se restableciera un nuevo equilibrio a un nivel más alto<sup>194</sup>.

77. Las formas de superpoblación de las sociedades en desarrollo contemporáneas difieren del mismo modo en que difieren las causas de la superpoblación y el medio social y económico en que han operado. Khalatbari sugiere que existe una diferencia de carácter cualitativo entre la superpoblación de las sociedades capitalistas adelantadas y la de las que están en desarrollo. En estas últimas, la superpoblación se relaciona con el atraso en materia de poder productivo. La superpoblación ha afectado primordialmente al sector agrario tradicional, a consecuencia de un rápido crecimiento de la población agrícola y del veterado subdesarrollo. Este autor distingue tres tipos de superpoblación: la que existe en la economía de aldea, la que existe en condiciones semif feudales, y la que se encuentra en el sector moderno de la economía. La estabilización demográfica y el restablecimiento del equilibrio entre población y producción son un proceso complejo que requiere un crecimiento económico rápido, la transformación socialista de la sociedad, y muchos otros cambios radicales conexos<sup>195</sup>. Nun ofrece un concepto marxista de las "masas marginales", una forma de excedente relativo de población que ha pasado a dominar la escena latinoamericana. Afirma que en contraposición con la reserva de trabajadores industriales — una forma "funcional" de desempleo del sistema capitalista industrializado — la marginalidad es "afuncional" o incluso "disfuncional", puesto que la genera el sistema pero no es indispensable para su funcionamiento<sup>196</sup>. Sin embargo, Nun no desarrolló la cuestión de las relaciones de la población con la marginalidad.

78. Con la aceleración del crecimiento demográfico producida en el decenio de 1950 en los países en desarrollo, muchos autores socialistas prestaron creciente atención al problema demográfico en relación con el desarrollo en general y con la dimensión de la familia, el empleo y los alimentos en particular. Como concedieron mayor importancia a los aspectos relacionados con las políticas que deben seguirse, sus escritos se analizarán en el capítulo XVII que está dedicado al tema de las políticas demográficas.

#### F. Contribuciones de otras disciplinas

79. Las relaciones entre la población y los factores de la economía, especialmente los recursos naturales, humanos y de capital, constituyen la esencia de la mayoría de las teorías demográficas. No obstante, otras disciplinas han contribuido considerablemente al logro de una mejor comprensión del fenómeno demográfico, y a menudo, formado parte de dichas teorías, tales como la hipótesis matemática de Malthus relativa a la

progresión geométrica del aumento de la población, o el elemento biológico que contiene su idea de "la pasión entre los sexos". Pero estas otras disciplinas han hecho su contribución independiente y propia a la teoría demográfica. Al acelerarse el progreso científico y desarrollarse las distintas disciplinas en el siglo XIX, la población se convirtió en un fenómeno que atrajo la atención de los hombres de ciencia interesados en una variedad de ellas. El progreso de las ciencias naturales y sociales contribuyó no sólo a que se describiera y analizara mejor el fenómeno demográfico, sino que la convicción surgida entonces de que el hombre y sus actos están sujetos a leyes bien determinadas<sup>197</sup>, dio origen a la formulación de teorías demográficas en esferas diversas.

#### 1. TEORÍAS MATEMÁTICAS: LA LEY DE LA "CURVA LOGÍSTICA" Y TEORÍAS CONEXAS RELATIVAS AL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

80. Los esfuerzos por formular "leyes" matemáticas acerca del crecimiento de la población se vieron fomentados por el desarrollo de técnicas matemáticas y, asimismo, por la creciente abundancia de estadísticas sobre las tendencias demográficas, lo que hizo posible poner a prueba dichas teorías. Uno de los primeros en aplicar un criterio matemático al problema de la población fue Quetelet en 1835. Observando que la evolución demográfica progresa a ritmo acelerado hasta un punto en que empieza a hacerlo en forma más lenta, afirmó que la resistencia, o la suma de los obstáculos que se oponen a un crecimiento ilimitado de la población aumenta en proporción al cuadrado de la velocidad con que tiende a aumentar la población. Por consiguiente, de no producirse un cambio de las condiciones fundamentales, o sea, del "estado social", el crecimiento de una población tiende a ser cada vez más lento después de cierto punto<sup>198</sup>. A petición de Quetelet, Verhulst examinó ese principio y sugirió que una curva teórica y simétrica, a la que llamó "logística", era adecuada para describir el curso del crecimiento de la población<sup>199</sup>. Sin embargo, la obra de Verhulst fue olvidada en general hasta 1920, cuando Pearl y Reed volvieron a descubrir la curva logística por su propia cuenta<sup>200</sup>.

81. La llamada "ley" logística y la ecuación logarítmica modificada que emplearon Pearl y Reed fueron objeto de mucha atención<sup>201</sup>. Según Pearl, el

<sup>197</sup> Véase por ejemplo, Quetelet, *Sur l'homme et le développement de ses facultés* . . . , 1835, págs. 1 a 20.

<sup>198</sup> *Ibid.*, págs. 277 y 278.

<sup>199</sup> Verhulst, "Notice sur la loi que la population . . .", 1838; "Recherches mathématiques sur la loi . . .", 1845; y "Deuxième mémoire sur la loi . . .", 1847. Véase también Miner, "Pierre-François Verhulst, the discoverer of the logistic curve", 1933; Yule, "The growth of population and the factors . . .", 1925.

<sup>200</sup> Miner, en su "Pierre-François Verhulst, the discoverer of the logistic curve", 1933, afirma que sólo halló una mención moderna de la obra de Verhulst en du Pasquier, "Esquisse d'une nouvelle théorie de la population", 1918. Sin embargo, véase Sorokin, *Contemporary Sociological Theories* . . . , 1928, ed. de 1964, pág. 377.

<sup>201</sup> Pearl y Reed, "On the rate of growth of the population of the United States since 1790 and its mathematical representation", 1920. Véase también: Pearl, *The Biology of Population Growth*, 1925, págs. 4, 17, 119, 125 a 130 y 137; e *Introduction to Medical Biometry and Statistics*, 1940, cap. 18; Lotka, *Elements of Physical Biology*, 1925, págs. 66 y 76; y *Théorie analytique des associations biologiques*, 1939, págs. 48 a 62; Yule, "The growth of populations and the factors . . .", 1925; Volterra, *Leçons sur la théorie mathématique* . . . , 1931; Glenday, *The Economic Consequences of*

<sup>193</sup> Kozlov, *Dinamika chislennosti narodov* . . . , 1969, págs. 176 y 177.

<sup>194</sup> Khalatbari, *Überbevölkerung in den Entwicklungsländern* . . . , 1968, pág. 22.

<sup>195</sup> *Ibid.*, págs. 85, 86, 92, 93, 101 a 119, 122 a 138, 175 y 176.

<sup>196</sup> Nun, "Superpoblación relativa, ejército industrial . . .", 1969, págs. 178 a 236.